



Teoría e instituciones contemporáneas de la educación

TEMA 1 INTRODUCCIÓN CONCEPTUAL

Tema 1 Introducción conceptual

1. El ser humano y la educación
2. El saber y los saberes pedagógicos
3. La teoría y el sistema

1. EL SER HUMANO Y LA EDUCACIÓN

No es posible separar el hecho educativo del ser humano. ¿No es cierto que en nuestro entorno consideramos que una persona educada es más persona que aquella otra a quien le flaquea la educación? El saber popular a menudo da en el clavo.

La **esencia** del ser humano es, precisamente, inesencial. Que el ser humano se pregunte sobre sí mismo es un recorrido intelectual que no acaba nunca. El animal humano es una pregunta, un plantearse cuestiones sobre sí mismo ¿No es nada más? Así de repente parece que no. Esto supone lo rotundamente seguro y garantizado, y de ningún modo se trata de una frivolidad o una inconsistencia. Ningún otro ser consiste en un preguntarse perpetua e inagotablemente. El ser humano es el ser que debe ir formándose sin descanso ni interrupción. Existir, para el ser humano, es un continuo problema por el que transitan la preocupación, el desasosiego, la inquietud, el ansia y la tribulación.

La educación ha estado siempre muy relacionada con la **humanidad**, hasta el punto de que es imposible separar el fenómeno educativo del fenómeno antropológico. Educación y antropología suponen una única realidad. No puede haber una antropología seria que no tenga en cuenta el problema educativo, y viceversa.

La educación está presente en los pueblos más primitivos que conocemos, y es inseparable de la vida cotidiana de la colectividad. De todos modos, lo que sucede a menudo es que tenemos la tendencia de identificar educación con escuela, con las complejas técnicas modernas y con la gran cantidad de asignaturas que deben asimilar los educandos. Es de gran importancia dejar claro que el concepto que debemos adoptar sobre la educación es mucho más amplio. Cualquier civilización, por primitiva que sea, genera educación, ya que es el proceso mediante el cual un individuo en proceso de formación es iniciado en la herencia cultural que le ha correspondido. De aquí viene que todo acto educativo reporta implícitamente un elemento regresivo. Educar es modificar unas conductas, unos comportamientos, que funcionan de manera innata, de acuerdo con unas pautas naturales y que en general no coinciden con las normas tradicionales de convivencia de una sociedad determinada. Al fin y al cabo, educar significa "reprimir para..." y lo que viene después depende del tipo de sociedad en la que nos movemos, y en el caso de Occidente –nuestro caso–, depende del sistema pedagógico que se adopte.

Educar es un proceso gnoseológico que tendría –o por lo menos podría tener– como consecuencia una modificación de la conducta. A pesar de que cada existencia es única e irrepetible, existen sin duda unas estructuras ontológico-existenciales idénticas para todos. Esto nos lleva a una nueva problemática ¿Cuáles son estas "estructuras"?

El ser humano existe en la medida en que existen las cosas y en la medida en que hace algo con ellas. Sus transacciones con las cosas cultas o históricas (material social) constituyen un conjunto de procesos educativos; sus transacciones con las cosas de la naturaleza (materia físico-químico-biológica) constituyen los procesos humanos de maduración. Por tanto, no hay ningún ser sin educación.

El ser humano tiene que hacerse a sí mismo con las cosas. Le ayudan en este objetivo el código genético, los procesos madurativos y los procesos educativos primarios o ineludibles, y sin esta educación-aprendizaje no habría forma de ser humano.

Hemos comprobado que la pregunta sobre la educación lleva a la pregunta sobre el **ser humano**. La multiplicidad de respuestas antropológicas hace que, cuando intentamos dibujar las líneas de una pedagogía, estemos obligados a elegir una antropología filosófica (más allá de la simple experimentación) que haga el papel de antropología fundamental. Nos orientamos principalmente hacia las antropologías que consideran antropológicamente decisivo el hecho de que el ser humano pueda preguntar y que, además, pregunte sobre sí mismo.

2. EL SABER Y LOS SABERES PEDAGÓGICOS

Saber es una actividad que se divide en pensar y en conocer. "Creo que tal vez Juan haya causado este accidente": decir esta frase no implica afirmar algo objetivo, sino dar una opinión. En cambio, "conozco la etiología de la pulmonía" implica la correspondencia entre un pensamiento y un hecho exterior. Que el pneumococo es la bacteria que causa la pulmonía es un hecho y constituye un saber al mismo tiempo. No es de extrañar que se exalte el conocer (como actividad más seria y fiable) por encima del poético pensar.

Pero ¿Qué es conocer? Es un primer momento resulta fácil darse cuenta de que el tema del conocimiento conecta con otros como imaginación, percepción, ciencia, ideología, memoria, sujeto, objeto... Sólo podemos afirmar que el tema es muy complejo y que resulta muy difícil encontrar una respuesta. Obviamente, la cuestión es muy problemática porque desde siempre muchas dificultades han acompañado al interrogante sobre el conocer.

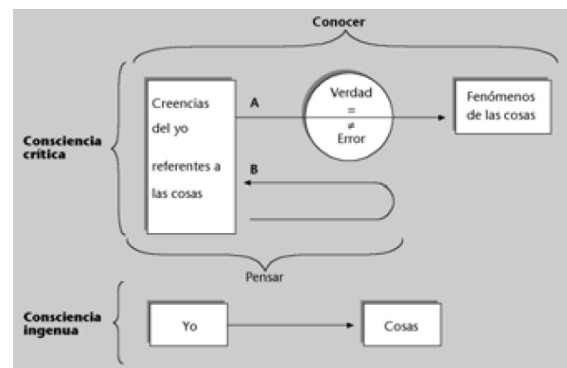
Conocer ha dejado de ser el contacto del yo con las cosas y se ha convertido en contraste entre "creencias" de un supuesto yo y "fenómenos" de un posible algo. Cuando al comparar creencia y fenómeno descubrimos que coinciden, hablamos de verdad; en caso contrario hablamos de error. Por lo tanto, no hay verdades ni errores absolutos; existe historia de verdades e historia de errores. Incluso estudiamos "historia de las ciencias", ciencias que cambian constantemente en sus "verdades".

Las creencias del modelo A (en el gráfico lateral), aquellas que se pueden contrastar con los fenómenos, dan pie al "saber científico"; las creencias del modelo B dan salida al "saber metafísico".

Los seres humanos saben muchas cosas y muy distintas. Esta circunstancia no es un lujo, sino una necesidad ineludible; necesitamos saber para sobrevivir. Unos son saberes **inmediatos**, simples presencias de lo que se sabe, bien por medio de la materia (que se adhiere a un sentido, como la sensación de frío en la mano o de sabor amargo en el paladar) o bien aparte de la materia (como una presencia directa en la mente, por ejemplo, cuando se afirma que "la parte es menor que el todo" o que "dos realidades iguales a una tercera son iguales entre sí"). En el primer caso tiene lugar una intuición sensitiva, en el segundo una intuición intelectual.

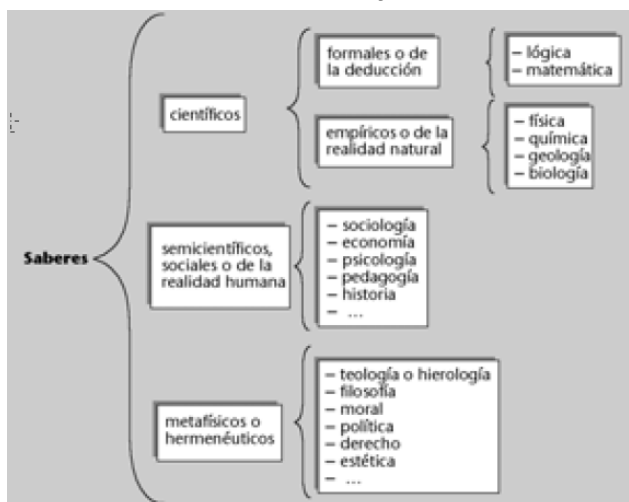
Otros son saberes **mediatos**, que necesitan un proceso para que sean adquiridos. La *empeiría* es la pericia que adquiere el experto a fuerza de retener y ordenar distintas sensaciones. Un curandero es un empírico, "sabe que" un ungüento cura, pero "no sabe por qué" cura. En cambio el hombre de la *tékhné* es un artífice o un habilidoso que crea cosas. Un médico, un ingeniero o un arquitecto son también técnicos. Un médico no sólo sabe que un determinado ungüento cura, sino también sabe por qué.

Lo propio del conocimiento humano es el ser actividad, no mero resultado de esta actividad o suma de los conocimientos que se han producido. El conocer es una relación dinámica hacia lo cognoscible, es persecución en el acto de perseguir la realidad y no meta alcanzada. Cuando el conocer es consciente de lo que conoce, siempre va más allá de los datos, se dirige indefectiblemente hacia lo que aún no se conoce. Las pretensiones del conocimiento humano son siempre exageradas.



Parece ser que lo que se conoce como **razón** ha consistido siempre en una capacidad para resolver dificultades. No es la única energía que tenemos al alcance para seguir en la aventura de la vida, pero quizá sea de las más importantes. La otra fuerza es la **autoridad**, que pese a ser muy criticada, a menudo nos es muy útil para resolver problemas. Ahora es el momento de preguntarnos por qué la razón a veces tiene éxito y otras veces fracasa. Más aún, se da la coincidencia de que triunfa o fracasa en los mismos temas, y esto hace sospechar que esta concordancia tiene sus causas, de las cuales, podríamos mencionar dos importantes: unas veces la razón triunfa porque utiliza un vocabulario preciso (como por ejemplo, en problemas matemáticos, físicos, químicos); en cambio, otras veces utiliza una terminología muy imprecisa (moral, teología, arte, filosofía) de manera que no sabemos con exactitud el significado de palabras como bueno, Dios, democracia, belleza, ser... Con unas herramientas lingüísticas tan defectuosas, es muy difícil que la razón pueda triunfar. En cambio, debemos observar la gran precisión de palabras como sinclinal, cuatro, gen, velocidad...

La otra fuente de explicación de las distintas formas que tiene la razón de actuar se encuentra en la **metodología** que emplea. En las pruebas lógico-matemáticas existe el criterio, admitido por todos, de la no-contradicción; las pruebas empíricas se basan en el criterio de la verificación. Por eso algunos procesos de la razón humana alcanzan el éxito, mientras que otros nunca son objeto de acuerdo unánime.



Hay problemas resueltos como por ejemplo, la composición de la sangre y hay problemas que nunca se solucionan del todo como, por ejemplo, por qué es bonita la Venus de Milo. Desde el Renacimiento, los saberes relativos se denominan ciencias, y el resto recibe nombres muy variados, entre los cuales destaca el de metafísica. Las ciencias formales (lógica y matemáticas) y las ciencias empíricas de la naturaleza (física, química, biología...) conforman un bloque de saberes triunfadores; no queremos calificarlos como verdaderos. El otro conjunto está compuesto por los saberes que siempre fracasan, como la filosofía, moral, política... Entre ambos se sitúan las ciencias sociales, a medio camino entre la ciencia y la metafísica (historia, economía, pedagogía), que aportan un problema epistemológico que aún no se ha podido resolver a gusto de todos.

Los discursos mentales elaborados por el ser humano presentan dos importantes líneas de fuerza, que, al menos en un primer momento, no son opuestas: discursos **científicos** (o mejor, tecnocientíficos) y discursos **valorativos**. El pensamiento científico informa sobre la realidad y la describe utilizando paradigmas que se someterán a control para que la información sirva para operar –técnica- acertadamente. En cambio, el pensar axiológico valora las acciones de la persona desde una utopía, desde una belleza alucinante o desde un bien excelso que dé sentido a la aventura humana en la realidad histórica.

Al ser humano le resultan indispensables ambas clases de discurso: el científico y el utópico. Sin el primero fracasaría en el intento de modificar la realidad, porque carecería de la información adecuada; sin el discurso mítico, los humanos no podríamos vivir porque nos faltaría un ideal exaltador que diera sentido o dirección a la existencia, que sin éste sería sosa, fea y salvaje, por muy precisa que fuera.

Ortega y Gasset distingue entre **mirar** y **conocer**: "Mirar es lo contrario de conocer: mirar es reseguir con los ojos lo que está aquí, y conocer es buscar lo que no está: el ser de las cosas". Si nos fiamos de esta distinción y empleamos esta misma

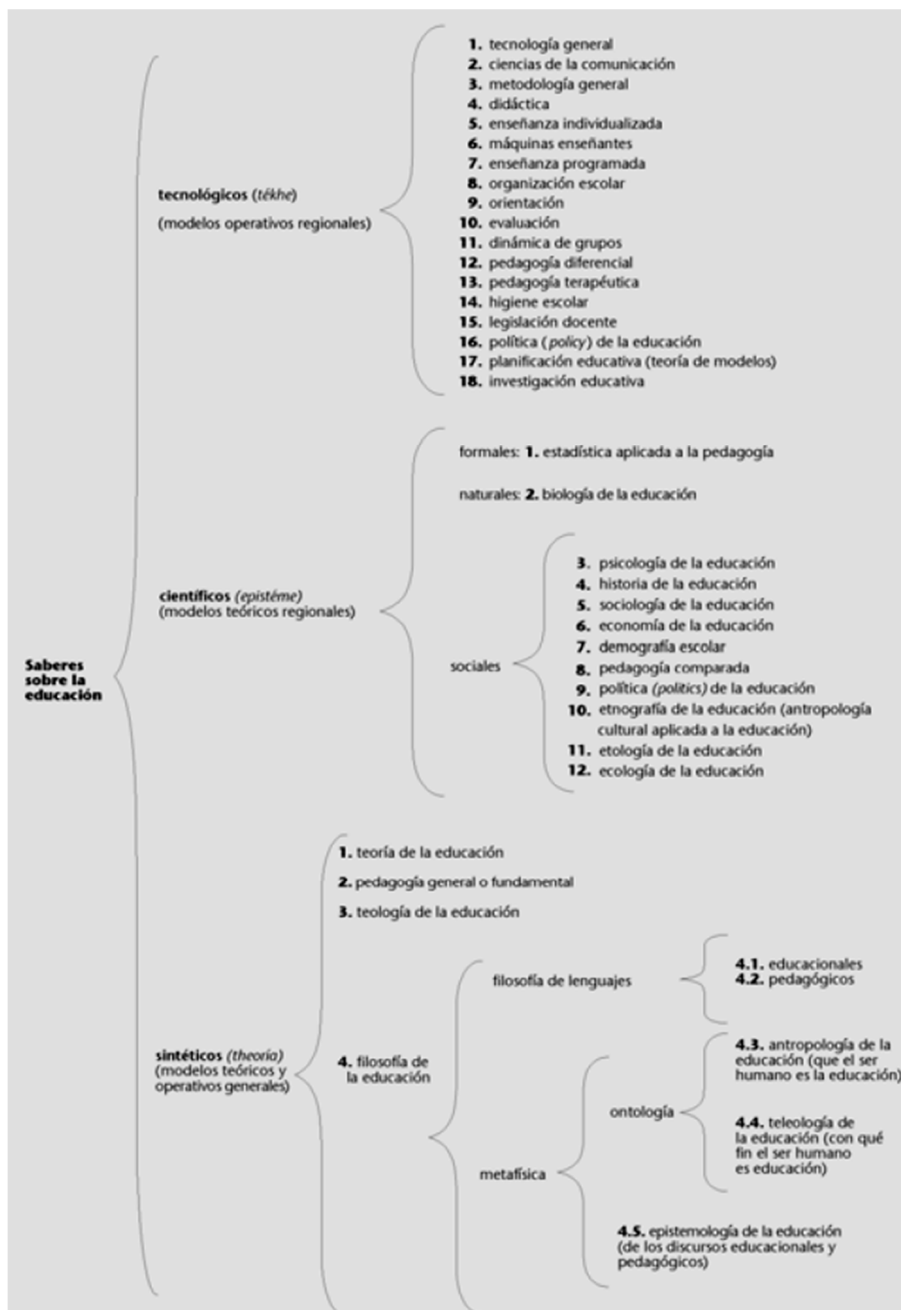
Saberes científicos		Saberes semicientíficos	
Saberes formales (tautológicos)	Saberes empírico-naturales (descriptivos)	Saberes empírico-sociales (descriptivos-axiológicos)	Saberes humanistas (valorativos)
– lógica – matemáticas	– física – química – geología – biología – ...	– psicología – pedagogía – sociología – economía – historia – ...	– filosofía – teología – moral – derecho – política – estética – ...
Ni falsos ni verdaderos. Unanimitad por coherencia. No hablan del mundo.	Ni siempre falsos ni siempre verdaderos. Unanimitad por verificación. Hablan del mundo.	Ni siempre falsos ni siempre verdaderos. Sólo hay unanimidad en los tratamientos estadísticos. Hablan del mundo.	Ni falsos ni verdaderos. No hay unanimidad. Hacen referencia al mundo.

nomenclatura, podemos decir que en el hombre de la ciencia y de la técnica predomina el mirar, mientras que en el filósofo prevalece el conocer.

Se adjunta, a continuación, un esquema de la clasificación de los saberes según su grado de científicidad. Fijémonos en el lugar que ocupan la psicología y la pedagogía: son un poco híbridas, a medio camino entre las ciencias físiconaturales y la filosofía.

El arte de educar o la habilidad educadora es tan vieja como la humanidad o la cultura. Los procesos educadores son unas prácticas y constituyen unos hechos que están aquí, delante de la mirada escrutadora de la conciencia. Los resultados de esta investigación consciente a lo largo de los siglos se denomina **pedagogía** y, modernamente, **ciencias de la educación**.

Los pedagogos proponen muchas divisiones de las ciencias de la educación. Ofrecemos a continuación una basándonos en criterios epistemológicos, pero no intentamos clasificarlas, sino dividir los saberes sobre la educación. La palabra saber es más imprecisa que la palabra ciencia y, por eso, es más adecuada para abarcar los distintos conocimientos que se imparten en las facultades, departamentos o secciones de ciencias de la educación.



3. LA TEORÍA Y EL SISTEMA

Teoría es, en general, una descripción y una explicación de lo que ocurre, de lo que ha ocurrido o de lo que puede ocurrir en el ámbito empírico. El vocablo teoría adquiere fácilmente significado cuando se refiere a teoría –científica- de la educación y a la pedagogía fundamental –teoría práctica de la educación. Sin embargo, la cuestión se complica en el marco de la filosofía de la educación.

Con la teoría tradicional, se trata un conjunto de enunciados vinculados entre sí, de manera que de algunos considerados básicos derivan lógicamente otros, que sólo pueden ser aceptados si son probados por los hechos. Frente a esta teoría propone la teoría crítica, que tiene en cuenta la condición social de los sujetos hablantes y el condicionamiento que experimentan. La teoría crítica reformula el presente de acuerdo con un futuro diferente.

No debemos perder de vista la etimología del vocablo, porque su significado primitivo todavía pervive de alguna manera. Theoría, en griego, designaba la acción de mirar, de inspeccionar algo.

La tarea de la teoría de la educación es la de entender el aprendizaje para aportar, además, informaciones que lo hagan más eficaces. Por tanto, las teorías de la teoría de la educación serán hipótesis y convenciones con un elevado grado de abstracción. La teoría de la educación pertenece al género de las ciencias sociales y, por tanto, el sujeto que produce teorías incide sobre los resultados obtenidos.

La labor educadora tiene problemas de dos tipos: “cómo hacerlo” y “para qué” hacerlo. Educar supone intervenir –el “como” (pedagogía)- en la conducta de una persona para conseguir un objetivo –el “para qué” (filosofía). Además, se debe explicar “qué” hacemos (teoría de la educación). Así caracterizamos por separado cada una de estas tres disciplinas que sintetizan el hecho educativo:

- **Teoría de la educación:** Teoría explicativa y global de los procesos educativos, en la medida en que son aprendizaje de informaciones, de actitudes y de habilidades. Los modelos cibernéticos ayudan a aclarar esta cuestión.
- **Pedagogía fundamental:** Teoría pragmática y globalizadora de los procesos educativos. Se trata de la teoría que permite manejarlos con eficacia. Consiste en la teoría normativa de la conducta de los educandos. A partir de presupuestos antropológicos, epistemológicos y axiológicos, tanto individuales como sociales, se recomienda una metodología.
- **Filosofía de la educación:** Saber globalizador, comprensivo y crítico de los procesos de educación, que facilita presupuestos antropológicos, epistemológicos y axiológicos y, además, produce análisis críticos.

Es sorprendente la variedad de **sistemas pedagógicos** que conviven actualmente e, incluso, que se sitúan en una misma área. Los sistemas inglés y francés guardan pocas semejanzas; los sistemas mexicano y cubano son muy distintos, y el español y el suizo apenas coinciden en algunos puntos. ¿Cuándo es bueno o malo un sistema? No existe respuesta para esa pregunta.

El primer modelo de sistema educativo surge en Grecia, donde la tarea psicológica tiene como objetivo colocar un producto de la naturaleza (el niño) en el seno de la civilización (polis) y convertirlo en un ciudadano ejemplar, es decir, de acuerdo con el modelo social establecido.

El segundo modelo tipo es aquel en el que el centro recto de la educación deja de ser el valor de autoridad de la tradición para convertirse en libertad individual (Jean Jacques Rousseau). Este enfoque supone la descentralización y la diversificación de los planes de estudios que hoy día se aplican en estados como Suiza o Inglaterra. Así encontramos tres tipos de modelos:

- **Modelo centralizado:** Como el que se da en Francia, reserva toda la organización y toda la gestión a los aparatos centrales del Estado; en casos muy especiales delega en instancias inferiores (regionales, municipales y de centro) algunas menudencias y detalles de poca importancia.

- **Modelo descentralizado:** Como el de Suiza o Inglaterra, delega las funciones de la organización y gestión de la enseñanza en autoridades periféricas, hasta el punto de que podrían desaparecer los ministerios de educación y la legislación central correspondientes. En Suiza cada uno de los 26 cantones y los semicantones en que se dividen políticamente tiene el poder de organizar y gestionar la enseñanza. Inglaterra otorga mucha autoridad a los municipios y a los centros. La elección de profesores, el contenido de la enseñanza, los métodos pedagógicos, los manuales escolares... corresponden a las autoridades locales y a los directores de centro.
- **Modelo descentralizado-centralizado:** Como por ejemplo el de Alemania, resta poder de decisión al gobierno central (Alemania carece de ministerio de educación) y el poder lo tiene cada uno de los Länder, mientras que los municipios y los centros están desprovistos de él.

España se sitúa en un modelo entre el francés y el alemán.

La unificación escolar, sólo en el caso de la escuela pública o estatal, ha tentado desde siempre al poder político, ya que una única clase de escuela bien controlada sirve mejor a los intereses del estado-nación. La unificación curricular, actualmente hasta los 16 años, se basa en la ideología que considera que es el modo de formar a la gente de una sola nación; es decir, personas de un solo estado que así se conocerán mejor y se apreciarán más. El modelo unificador también uniformiza al cuerpo docente. En la unificación escolar se habla de intereses económicos, pero se trata de ideología, por que el estado que invierte tanto dinero en fortalecer su poder no puede aumentarlo plausiblemente.

TEMA 2 INTRODUCCIÓN HISTÓRICA**Tema 2**

Introducción histórica

1. Historia: cultura, tecnología e instituciones
2. La Ilustración y las revoluciones burguesas
3. El liberalismo y los sistemas educativos estatales
4. Las revoluciones utópicas

1. HISTORIA: CULTURA, TECNOLOGÍA E INSTITUCIONES

La historia como ciencia se dirige científicamente hacia la sucesión de hechos históricos e intenta leerlos como un todo, de modo que sean inteligibles y permitan visualizar la fuerza generativa de la historia real.

Las utopías, como libertad, igualdad y fraternidad, constantes en las producciones humanas, evidencian que los humanos quieren curarse del mal de la historia. Quizá la producción de utopías tenga una función psicoterapéutica, pero también cabe la posibilidad de que provenga de insatisfacciones importantes.

La historia de la educación servirá para la utopía "liberación", pero una liberación moderada, aunque liberación al fin y al cabo. La misión del historiador no es mejorar el mundo, sino comprenderlo lo mejor posible; los políticos, sindicalistas y religiosos quieren cambiar la historia. El historiador se limita a conocerla; el pedagogo cree que este conocimiento es serio, apreciado y muy loable.

El concepto actual de historia, como ciencia integra (aparte de los datos historiográficos) la geografía, la economía, la sociología, la demografía y la estadística.

¿Qué es **naturaleza** y qué es lo culto y civilizado? Es muy difícil diferenciar con precisión entre naturaleza y civilización. Está claro que la función digestiva es algo natural; asimismo nuestro estómago humano de adultos ha perdido la inocencia porque se le ha sometido a la memoria nerviosa que resulta de la educación o de las influencias sociales que ha recibido. ¿Dónde debemos situar la naturaleza? ¿Podemos referirnos a ésta desde un ámbito distinto del de la cultura? Los símbolos, los lingüísticos por ejemplo, se interponen entre la naturaleza y nosotros.

La misma palabra naturaleza organiza lo que es la naturaleza y la categoriza según las culturas y los grados de cultura. Es imposible acercarnos a lo que es natural de la naturaleza sin el pecado original del habla.

El proceso educativo arranca de la plataforma natural (código genético) la cual, a lo largo de la vida, asimila una civilización histórica. Esta asimilación o aprendizaje es educación. Educarse es ingresar en la historia, que se concreta en modelos culturales, en técnicas y en instituciones sociales.

El concepto de **prohibición** es inseparable del de cultura, técnica e institución. El ser humano no es simple naturaleza, porque está sometido a un orden determinado. La prohibición es la categoría que organiza el hecho antropológico o civilizado. Los contenidos de la prohibición son históricos pero la prohibición es categorial, hasta el punto de que este concepto es fundamental para separar naturaleza y civilización. ¿Prohibición del incesto en el origen empírico de cada civilización? En todo caso, podemos afirmar con seguridad que, cuando comienza el concepto de sociedad humana, ya encontramos el concepto de prohibición.

Una sociedad es como un juego de ajedrez porque cada ciudadano puede realizar unas funciones que están prohibidas a los demás. La prohibición constituye la base de la organización social, porque hace posibles todas las prohibiciones empíricas. Educarse es aprender las prohibiciones de una civilización concreta. Someternos a ellas, nos reporta dolor, ya que nos alejamos de la necesidad y nos arriesgamos a desobedecer y convertirnos en radicalmente culpables, es decir, en libres o en civilizados.

La **cultura**, la **técnica** y las **instituciones sociales** son fenómenos históricos y, por tanto, son contingentes y variables. Educar significa pasar de la naturaleza a la civilización, es decir, arrancamos a los cachorros humanos de la esfera de la necesidad y de la seguridad, y los dirigimos al ámbito del cambio y de la aventura, es decir, de la historia. Y esto precisamente los convierte en seres humanos. Aunque a primera vista la cultura, la técnica y las instituciones de cada

civilización sean tan resbaladizas, sorprende descubrir su dogmatismo y su despotismo. Cada civilización se aparece ante los educandos como indudablemente legítima y soberana absoluta.

2. LA ILUSTRACIÓN Y LAS REVOLUCIONES BURGUESAS

El método más fácil para entender las ideas y las organizaciones educacionales es remontarse a su génesis histórica, ya que el pasado condiciona y posibilita la vigencia del presente.

A partir del siglo XVIII, el enciclopedismo y la revolución industrial posibilitan los cambios que provienen de la Revolución Francesa. Desde entonces, la educación se convertirá en algo que no tiene nada que ver con el pasado. A mediados del siglo XVIII, el hambre que había assolado Europa empieza a remitir. El crecimiento demográfico se hace patente: en Europa se pasa de 140 millones de habitantes en el año 1750 a 185 millones en el año 1800. Las calles de las ciudades se pavimentan y se iluminan.

Son años de triunfo exaltado de la Ilustración, que salva a la sociedad de todos los males y la lleva hacia la plenitud mediante la ciencia, la tecnología, la razón estética, moral, política, jurídica y cívica. El progreso alcanza su destino de manera racional y, dentro de esta atmósfera, la educación, que los políticos tratan de potenciar al máximo, ocupa un lugar preeminente.

Durante el siglo ilustrado, la educación tiene un valor excepcional, circunstancia que permite que individuos y sociedades quieran alcanzar tanto el saber como la felicidad. La educación es el gran instrumento del progreso y de la liberación. Los revolucionarios franceses, en esta línea, inician muchos proyectos pedagógicos para organizar la instrucción en Francia, proyectos que se denominan "instrucción nacional".

Los ilustrados defienden la enseñanza para todos los niños, y rompen la barrera que hasta ese momento separaba los grupos sociales. La razón de la instrucción general no es ética, sino productiva, aunque se trate de construir una sociedad nueva.

En el campo de la pedagogía, la figura más representativa fue sin duda Jean-Jacques Rousseau, su principio pedagógico fundamental es que todos los hombres son iguales y, por tanto, todos deben tener el mismo derecho a la educación. Los políticos son los responsables de que este principio se lleve a la práctica, organizando un sistema educativo único y totalmente gratuito.

El gran ilustrado alemán, Immanuel Kant, escribe también un libro sobre educación. El ser humano es el único animal que necesita ser educado. La educación perfecciona a la humanidad que, de esta manera, progresará hacia la felicidad futura.

Cada vez en mayor medida los políticos se preocupan por organizar los sistemas educativos a partir del movimiento ilustrado. Surge el concepto de educación nacional, cuyo principal objetivo es la formación de los ciudadanos mediante la uniformización de programas y métodos. El estado es el responsable de organizar y gestionar la enseñanza de todo el territorio. Por ejemplo, en Francia en 1789, se estructuran nuevas formas que permitan al poder político centralista organizar la formación de las nuevas generaciones. La iniciativa privada cede su lugar a la pública. La ley francesa del 22 de Diciembre de 1789 subordina todos los poderes educativos a las instancias políticas.

Con el imperio napoleónico el estado tiene el monopolio de la escuela, lo cual queda reflejado en la ley de 10 de mayo de 1806. Este principio triunfa igualmente en Alemania, Italia, Bélgica, Holanda, entre otros países, por influencia francesa.

3. EL LIBERALISMO Y LOS SISTEMAS EDUCATIVOS ESTATALES

La razón ilustrada produce consecuencias ambivalentes: por una parte, pone en marcha revoluciones burguesas o liberales; por otra, abre las puertas a revoluciones utópicas o socialistas.

Durante los años 1814 y 1815, Europa vive plenamente la expansión industrial y conquista una gran parte del mundo, convirtiéndolo en colonias. Entre 1880 y 1900, las grandes potencias europeas se reparten África. Poco a poco la raza blanca va dominando sobre el resto de las razas. En el siglo XIX, la población europea pasa de tener 190 millones de habitantes a tener 423. Las revoluciones liberales se enmarcan en este contexto.

El término **liberalismo** es muy ambiguo: puede emplearse como sinónimo de democracia o puede hablarse de democracia liberal para diferenciarla de la democracia popular (marxista o dictadura de izquierdas) y de la democracia orgánica (dictadura de derechas). Tras esto, el término ha adquirido un sentido más económico-social y ha definido una doctrina que expresa las relaciones entre el estado y la economía, defendiendo la limitación de la participación pública. Esta precisión semántica no es válida en Estados Unidos, donde el liberalismo es una concepción política y no económica.

El liberalismo simplemente sustituye la virtud por la libertad; interesan más los derechos que los deberes de la persona, estos derechos son naturales. El gran problema del liberalismo es cómo pensar simultáneamente en el ámbito individual y en el colectivo.

El liberalismo ha tenido una percepción positiva de la **institución escolar**. Sin escuela no hay progreso, ni mejora de las condiciones de vida. La educación se dirigirá hacia una utopía del bienestar.

Los **sistemas educativos burgueses** se inician con la toma de la Bastilla el 14 de Julio de 1789 en Francia. Esta revolución durará hasta Noviembre de 1799, fecha en la que Napoleón se autoproclama primer cónsul por cinco años, y después se convierte en emperador hasta el año 1814. Ha triunfado la revolución burguesa. Los posteriores gobiernos revolucionarios desmantelan las escuelas de la Iglesia e introducen un sistema educativo estatal, calificado por muchos de nacional. Este sistema objetiva las ideas ilustradas. La Universidad imperial, creada por un decreto el 10 de Mayo de 1806, de hecho no era una universidad, sino un ministerio encargado de la educación en todo el imperio; de esta manera la educación queda unificada y centralizada.

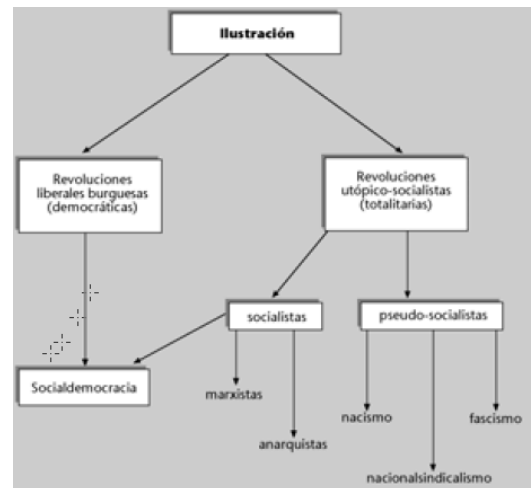
En **España**, la constitución liberal de Cádiz (1812) establece la necesidad de crear escuelas en todos los pueblos del estado; utilizar catecismos políticos que fomenten el consenso popular; unificar la enseñanza; crear un organismo administrativo que se ocupe de la instrucción pública con una inspección de un sistema escolar estratificado en tres niveles. Sin embargo el regreso de Fernando VII congela estas directrices. De 1843 a 1854, la estatalización del sistema educativo avanza considerablemente. En 1857 se publica la Ley Moyano, que durante muchos años será el marco legal de la educación en España y que establece un sistema muy centralizado.

4. LAS REVOLUCIONES UTÓPICAS

La ambigüedad que llevaba en su seno el movimiento ilustrado le permitía engendrar evoluciones de signo totalmente opuesto: por ejemplo, las revoluciones burguesas que han intentado renovar la educación desde el liberalismo, mediante la organización del sistema educativo desde el despotismo ilustrado; las revoluciones socialistas (marxistas y anarquistas) y las revoluciones pseudosocialistas (nazismo, fascismo, nacionalsindicalismo) que han establecido utópicamente el sistema educativo en distintas modalidades autoritarias. Más aún, a partir de las ideas ilustradas, ha aparecido un tercer modelo revolucionario, la socialdemocracia, a medio camino entre las revoluciones liberales y las revoluciones utópicas, que son los nacionalismos no marxistas.

Es necesario determinar el significado de la palabra utopía para evitar la imprecisión. Utopía e ideología son dos modalidades de discurso mental que coinciden con el hecho de no ser científicas, entendiendo el concepto de ciencia de acuerdo con el que se inaugura en el Renacimiento italiano y que se fortalece con el positivismo del siglo XIX. Ahora bien, mientras que la ideología intenta legitimar el presente y el pasado, la utopía, por el contrario, se esfuerza en legitimar la protesta contra estos. En este sentido, también las revoluciones liberales son utópicas hasta que triunfan; entonces se convierten en ideológicas.

En la primera mitad del siglo XX, todos los estados occidentales se dedican a construir sistemas educativos, aceptando como regla general la intervención pública. El estado será el principal distribuidor de educación, y la planificación educativa será, cada vez en mayor medida, un asunto de gobierno. Las escuelas reflejan el sistema industrial dominante, y los niños reciben en los centros escolares la educación que necesitan para la vida adulta en las fábricas.



Tenemos el **sistema educativo soviético** como paradigma de los sistemas educativos comunistas.

Los años inmediatamente posteriores a la Revolución son años de desorientación y de utopía. La implantación del comunismo tal como se expone en la teoría es un fracaso absoluto. El país sufre las consecuencias de la guerra europea y mantiene en su interior una guerra civil contra unos cuantos generales zaristas. Son años de desorganización, de miseria y de comunismo romántico.

Los tres documentos fundamentales de este periodo son: el Reglamento de 16 de Octubre de 1918, que crea la escuela única del trabajo; los Principios generales de la escuela única primaria y secundaria y el Decreto de 1921 de la enseñanza universitaria.

Uno de los hechos característicos de esta época es la conversión de la escuela en una comunidad de trabajo, industrial o agrícola, es decir, en trabajo productivo. Se trabaja para hermanar, e incluso para que se impliquen mutuamente el trabajo manual y el intelectual; en cambio, se rechaza la ciencia burguesa. La investigación de la ciencia proletaria acarrea muchos fracasos escolares. Se trabaja duramente para crear el nuevo humanismo.

El periodo de 1917 a 1922 se caracteriza por la anarquía en la enseñanza. La población escolar disminuye considerablemente; hay escasez de locales, de maestros y de orden: son años de guerra civil. En 1914 va a la escuela un 70% de la población en edad escolar, y en 1922 sólo asiste un 38%.

La escuela se militariza por primera vez en 1928. Las escuelas de enseñanza que pueden tener un valor estratégico dependen del ejército. Las escuelas normales y las facultades de pedagogía forman a los comisarios políticos y a los propagandistas militares. Sin embargo, durante el año 1938 se da marcha atrás en la enseñanza de la historia, incluso se elimina la conquista de América por no haber participación rusa, así como el cristianismo, que únicamente se menciona cuando se introduce en Rusia en el año 1000.

El trabajo manual pierde importancia con los nuevos planes de estudios, ya que se considera que durante los años anteriores y así había conseguido suficiente aptitud técnica y laboriosa en las escuelas. Adquiera ahora más importancia la formación teórica.

En el **sistema educativo fascista**, Benito Mussolini pone todos los centros escolares bajo el control del estado fascista, hasta el punto de que a partir de 1931, el profesorado del país debe jurar fidelidad al estado. Asimismo, los libros de texto adquieren aprobación estatal, y se exige a los profesores que fabriquen fascistas.

El **sistema educativo nazi** no cambió excepcionalmente desde la llegada de Hitler al poder, aunque sí lo hicieron los contenidos que se impartían. Los centros docentes dejan de depender de cada Land y pasan a depender

directamente del Ministerio de Educación en Berlín. Todos los administradores de la enseñanza son nombrados directamente por el poder central del Reich. Algunos filósofos como Apranger, Jaspers y Karl Barth renuncian a su plaza universitaria en señal de protesta.

El **sistema educativo español** durante el franquismo, sigue las directrices totalitarias de Italia y Alemania. La educación española está muy atrasada, a pesar de la Institución Libre de Enseñanza de Francisco Giner de los Ríos (1839-1915). Cuando en 1931 se proclama la Segunda República, el 50% de los españoles son analfabetos.

TEMA 3 TEORÍAS CONTEMPORÁNEAS DE LA EDUCACIÓN 1

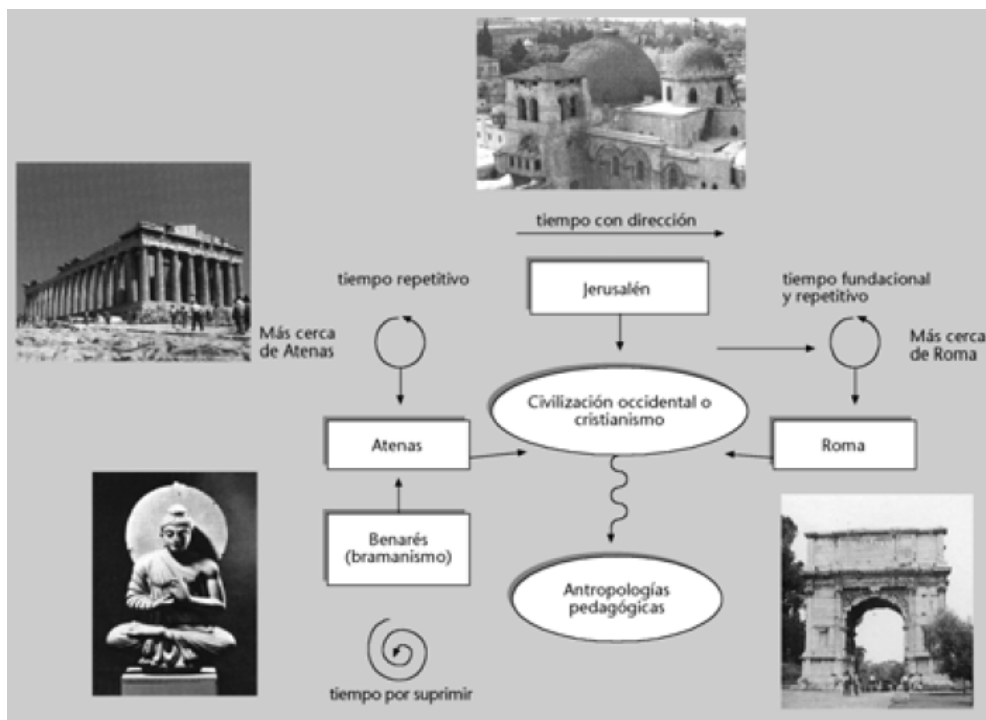
1. ANTROPOLOGÍA Y PEDAGOGÍA

La educación supone formar a alguien para algo. Este "algo" o intención ofrece tres vertientes:

- Objetivos pedagógicos
- Proyectos políticos
- Finalidades filosóficas

Cuando nos proponemos una estrategia educadora, tenemos que tener marcados unos hitos (objetivos y proyectos) por lo que es preciso que se base en una concepción global del ser humano y de todo lo que existe.

La cultura occidental ha tenido dos cosmovisiones notables: el cristianismo y el marxismo. No obstante, pueden establecerse ocho áreas teleológicas en la educación de gran importancia que se presenta en el siguiente cuadro:



Tema 3

Teorías contemporáneas de la educación 1

1. Antropología y pedagogía
2. Teorías tradicionales
3. Teorías marxistas
4. Teorías libertarias
5. Teorías antiautoritarias

2. TEORÍAS TRADICIONALES

Platón planeaba una educación que aspiraba a ser total y definitiva, en contra de la multiplicidad y variedad educativa histórica. Platón aún sobrevive, es decir, en el conjunto de prácticas educativas todavía tiene pervivencia una idea absoluta y acabada de ser humano.

Las pedagogías platónicas son aquellas que sueñan como ideal un ser humano modélico e independiente de la historia. Son pedagogías tradicionales, trascendentes, que intentan convertir a los educandos en seres perfectos y atemporales. Para conseguirlo se debe luchar contra la concupiscencia (la irracionalidad y las pasiones) y la irascibilidad (el arrebato) con el arma del juicio.

Educar el conocimiento es eliminar del mismo la posibilidad y la probabilidad, la confusión y la modificación, e introducirlo en el ámbito de lo indudable, de lo claro y de lo eterno. Por ejemplo, en lugar de prestar atención a un acto de piedad de nuestro padre, debemos captar la idea de piedad, que permite juzgar como piadoso el acto de nuestro padre; de lo contrario nos

quedamos en la superficie de las cosas y no disponemos de una opinión válida que nos permita establecer si el acto de nuestro padre es piadoso o no.

La justicia hace que cada parte de la sociedad (polis) y cada parte del alma, con su correspondiente virtud, ocupe su lugar. El orden natural de preeminencia a la racionalidad a lo que es primero.

Agustín de Tagaste nació en el año 353 en la provincia romana de Numidia, en la población de Tagaste, actualmente Suk-Ahras (Algeria), cerca de la frontera con Túnez. Fue un africano que vivió al final del Imperio Romano. Murió en el año 430 en un asalto vándalo a la ciudad en el año 430. Era un hombre de sangre caliente, alborotado, que robó y amaba la aventura. A los 17 años tuvo un hijo con una joven a la que abandonó al cumplir él 30 años. En el año 386 se convirtió al cristianismo. Hacía dos años que vivía en Milán, donde era profesor de retórica.

San Agustín descubrió la interioridad individual y la introspección, ambas ignoradas por los griegos. Los conceptos de tiempo, memoria, deseo y culpabilidad se modifican al relacionar los con la subjetividad.

En cuanto a la **fenomenología**, **Husserl** es partidario de la pedagogía tradicional. Sus escritos nos muestran los modelos antropológicos válidos por sí mismos, con independencia de los cambios sociohistóricos. Al igual que Descartes se pregunta sobre las certezas que podemos tener cuando afirmamos que conocemos algo. Estudió las condiciones que posibilitaban el saber.

Descartes en sus obras *Discurso del método*, llega al concepto de conciencia pensante (pienso luego existo) como cosa pensante. **Kant** aceptó el empirismo de Hume que afirma que no se puede alcanzar ningún conocimiento sin experiencia sensitiva, aunque negó que todo el conocimiento proceda de los sentidos.

John Rawls nació en 1921 en Baltimore y cursó estudios superiores en la Universidad de Princeton. Desde 1959 es profesor en la Universidad de Harvard. Rawls se esfuerza en la recuperación de los fundamentos de la democracia, sin los cuales un personaje como Hitler podría subir al poder de forma totalmente legal.

En general, la **escuela tradicional**, más o menos rigorista, más o menos influenciada por Platón o Aristóteles, ocupa el espacio educativo (práctica) y el espacio pedagógico (la doctrina) desde el Renacimiento italiano (siglo XV). Desde entonces se han escrito otras concepciones pedagógicas más o menos separadas de una antropología fundamentada en un "modelo definitivo".

Esta educación empieza en los sentidos, pero es necesario superarlos y alcanzar las ideas incorruptibles o las formas que definen las cosas. Se rechaza el subjetivismo, pues lo realmente importante son los valores. No se admiten ni el relativismo ontológico ni el axiológico. La labor educadora sabe de sobras adónde se dirige.

La racionalidad, denominador común de los humanos, permite elevarnos desde el polifacético mundo sensitivo hasta el mundo unificador de la verdad, de la bondad y de la hermosura eternas. Por eso la educación debe ser idéntica para todos los niños y hay que preferir el orden (espejo de la racionalidad) sobre el desorden (procedente de las tendencias instintivas).

3. TEORÍAS MARXISTAS

Hemos oído hablar de pedagogos marxistas como Makarenko y Suchodolski y también de pedagogía marxista, como la ejercida en la China de Mao o en la que hoy día aún inspira la escolarización de Cuba.

Las ideas de **Marx** proceden por oposición de la doctrina de Hegel. El mismo Marx dice que Hegel caminaba boca abajo y él quería hacerlo con los pies en el suelo. Quería decir que Hegel explicaba la historia socioeconómica mediante la historia de las ideas y Marx lo hacía al revés: explicaba la historia de las ideas de la humanidad por medio de la historia de la producción social y económica.

El Marx joven (su primera etapa) modifica la categoría hegeliana de alienación y elabora una antropología nueva que ha inspirado las llamadas pedagogías marxistas. Hegel establece que la alienación o el destierro es dejar de ser lo que se es, y convertirse en otra cosa que permita progresar; así la alienación es un elemento indispensable para la autorrealización del todo, el espíritu, la razón o la conciencia.

Por el contrario, Marx cree que la alienación siempre es negativa, porque el alienado no es el absoluto, sino el conjunto de hombres reales que viven en una historia social concreta. La alienación laboral no es la única existente en la teoría marxista, pero es la principal, porque de ella se derivan las demás alienaciones. El hombre se siente desgraciado, por lo que va en busca de la felicidad como compensación.

Los escritos de Karl Marx han sido objeto de muy distintas lecturas después de su muerte. Políticos y pensadores han hecho sus libres interpretaciones. En el primer volumen de *El Capital*, Marx apunta la clave del sistema educativo insitiendo en que no es necesario elegir entre trabajo manual y trabajo intelectual, sino que lo conveniente sería combinar (en el campo de la educación) el trabajo productivo con la enseñanza de los más jóvenes.

Marx está convencido de que la escuela debe edificarse en el mundo de la producción social. Cree que una excelente herramienta para transformar la estructura de la sociedad es que los chicos y las chicas trabajen desde que son muy jóvenes con los adultos, ya que de otro modo, la separación de estos dos grupos provocará un enfrentamiento social. No se debe separar a los niños de los adultos, ni la enseñanza de la producción, ni la teoría de la práctica.

En principio, todos los países donde gobierna o ha gobernado el partido comunista deberían practicar una educación marxista. Sin embargo, esto no es tan obvio como parece, debido a que los textos de Marx ofrecen más de una interpretación.

En la **China popular** Mao estableció una educación que pretendía concretar la teoría marxista, combinando la enseñanza con el trabajo productivo. Estaba convencido de que para modificar la superestructura de la sociedad (la forma de pensar y organizarse) no era suficiente con modificar la infraestructura de la sociedad, es decir, suprimiendo la propiedad privada de los bienes de producción, sino que debía atacarse directamente la superestructura, es decir, a las ideas.

En la primavera de 1966 se inició en China la Revolución Cultural o revolución de las ideas. El 11 de Septiembre de 1968 el nuevo modelo educativo avanzaba considerablemente; refiriéndose a los universitarios, Mao ordena que los obreros, los campesinos y los soldados reeduquen a los universitarios para que modifiquen totalmente su estado mental. La pedagogía maoísta-hegeliana convierte al estado en educador y en maestro supremo. El monopolio estatal de la educación es una consecuencia inevitable de este cambio.

La Revolución cultural perduró hasta 1976. En 1986, diez años más tarde, la enseñanza en China ya había perdido esta orientación: sólo un 20% de los candidatos superaba el examen de ingreso en la universidad, lo cual significa que la universidad volvía a convertirse en una institución elitista.

En 1959, **Fidel Castro** se apodera del Estado cubano e inicia una revolución marxista que repercute, principalmente, en el sistema educativo. En 1986, toda la población infantil estaba escolarizada, había aniquilado el analfabetismo y se enviaban educadores marxistas a otros estados como Nicaragua, Angola, Mozambique y Etiopía.

El eje de la enseñanza cubana es la educación general politécnica y laboral. Se escolariza desde los 6 años hasta los 15, y se prepara para los estudios medios.

4. TEORÍAS LIBERTARIAS

La etimología de la palabra **anarquía** nos será útil para descubrir el pensamiento libertario, cuyo lema puede resumirse "Sin Dios y sin dueño". El ser

humano es una tensión entre individualismo y sociedad. Si se excluye alguno de estos dos límites, el ser humano desaparece. Las doctrinas que dan preferencia al individuo se denominan liberalismos; las que conceden más importancia a la dimensión social del hombre se denominan socialismos. El anarquismo se enmarca en este segundo grupo.

El anarquismo presupone que el origen de todos los males de la humanidad (el pecado original) es el dominio político: "Constituye una experiencia eterna el hecho de que todo hombre que tiene poder tiende a abusar de él".

El **anarquismo individualista** tiene como máximo exponente al alemán Johann Kaspar Schmidt que nació en Alemania en 1806 y murió en Berlín en 1856, utilizaba el pseudónimo de **Max Stirner**. Es un antihegeliano puro, frente al universalismo de Hegel, afirma que la única existencia real es la de cada individuo. No se puede esquivar el egoísmo que nos proporciona la realidad de las cosas. Dios, Estado, patria, pueblo, partido, humanidad... son "palabras-fuerza" que sacrifican la vida individual, la única que realmente existe. No hay ningún otro valor más que el yo, el yo único, el de cada uno.

El **anarquismo utópico** está representado por los franceses Saint-Simon, Fourier y Proudhon, especialmente este último presenta ciertos rasgos anarquistas, principalmente por su rechazo al Estado y a cualquier autoridad. Los tres coinciden en creer que la industria naciente llevará a la humanidad a la felicidad, con la condición de que los nuevos sistemas productivos no sólo dominen la naturaleza, sino que beneficien a toda la comunidad. La sociedad que imagina Proudhon es antiestatal. Quien ansía gobernar sobre los otros es un usurpador y un tirano. La propiedad, si no procede del trabajo, es la semilla de la arbitrariedad despótica (poder político) que provoca que el hombre domine al hombre. La sociedad aspira a la anarquía social, y esto se consigue con la autogestión y el federalismo; desea una federación de naciones, no de estados. Para ello no es necesario entregar el poder político al proletariado, como defienden los comunistas, sino eliminar toda forma de poder.

Bakunin encarna el **anarquismo antimarxista**. Nació en 1814 en el noroeste de Moscú en el seno de una familia de terratenientes y aristócratas. Durante la revolución de 1848 residió en París, donde conoció a Marx y Proudhon. Pasó 7 años de su vida en la cárcel y 11 en los campos de trabajo de Siberia por revolucionario y anarquista. Murió en la ciudad suiza de Berna en 1876.

Su elipsis antropológica gira en torno a la autonomía y la cooperación. Desde esta perspectiva, que también defiende la individualidad, Bakunin sólo podía ser antimarxista. Se opone radicalmente al Estado, incluso a un estado de izquierdas, porque al final siempre conquista a los que antes lo han conquistado. El estado, aunque sea marxista, es un verdugo, un cementerio inmenso donde van a morir todas las aspiraciones del pueblo, que es la suma de los individuos de la sociedad no política.

En general, los **pedagogos libertarios** exigen autogestión educativa. Los anarquistas siempre favorecieron la revolución educacional, porque estaban convencidos de que la estructura de la sociedad no cambiaría sin una transformación previa de la conciencia colectiva.

5. TEORÍAS ANTIAUTORITARIAS

Sigmund Freud fue un médico que ejerció privadamente la medicina en Viena, desde el día de Pascua de Resurrección de 1866 hasta 1938, año en que se exilió a Inglaterra a causa de la invasión nazi de Austria.

El pensamiento de Freud que hay que remarcar se inicia durante su estancia en París, entre el 13 de Octubre de 1885 y el 28 de Febrero de 1886. Durante este período asistió regularmente en la clínica de Charcot, a quien acompañaba a la Salpêtrière (un manicomio) en sus visitas como director. Freud

se interesaba en las técnicas de la hipnosis principalmente para curar a enfermos con histeria y al revés, para producir síntomas de esta enfermedad en individuos normales. Freud extrajo dos consecuencias de esta experiencia:

- Con la palabra se puede curar la enfermedad mental (terapia).
- Los síntomas de una perturbación pueden referirse a la acción de algunas ideas (diagnosis).

Más adelante, se convenció de que el neurótico no está enfermo por culpa de recuerdos amargos, sino a causa de deseos reprimidos. Los deseos buscan la felicidad; entonces ¿por qué algunos deseos no se materializan en la conciencia? La explicación reside en que se reprimen y quedan así, reprimidos o encerrados en el inconsciente.

En todo **acto educador** interviene el inconsciente del educador y el inconsciente del educando. Las pedagogías antiautoritarias han tenido muy presente este hecho.

Por otro lado, **Wilhelm Reich** (1897-1957) influyó sobre Neill, un educador brillante de la pedagogía antiautoritaria. El objetivo de Neill no era adaptar los niños a la sociedad, sino romper los condicionamientos que los ataban. A raíz de este planteamiento organiza otra sociedad: su escuela de Summerhill. Junto con el individuo ideal para su sociedad, forma a un niño de acuerdo con su naturalidad. Ésta es la esencia de su lema: "Abolid la autoridad; dejad que el niño sea él mismo". Se critica y se aniquila la disciplina, la dirección, la sugestión, la enseñanza moral y la instrucción religiosa.

Summerhill fue una experiencia educativa interesante, representativa de algunas de las tendencias pedagógicas de los años setenta. No obstante, la clave fue funcionar al estilo de un centro terapéutico para niños marcados por el sistema educativo inglés, caracterizado por una fuerte represión, tanto mental como física. Muchos de los niños que acudían a esta escuela se sometían a una especie de tratamiento terapéutico de hechos previos que les habían sucedido y que no habían podido asimilar emocionalmente. En este sentido, y al margen de la libertad que se les daba desde el principio, el no tener que ir a clase durante el tiempo que quisieran era para ellos una forma de curación.

TEMA 4 TEORÍAS CONTEMPORÁNEAS DE LA EDUCACIÓN 2**Tema 4**

Teorías contemporáneas de la educación 2

1. Teorías activas
2. Teorías tecnológicas y sistemáticas
3. Teorías existenciales posmodernas
4. Teorías personalistas

1. TEORÍAS ACTIVAS

La expresión **educación nueva** define un conjunto de escritos pedagógicos y de prácticas educadoras que se inician a principios del siglo XX. Sin embargo, algunas de las ideas que exponen los autores se empezaron a gestar desde el Renacimiento, desde pensadores como Erasmo, Montaigne o Vives.

Los principios en los que se basa la educación nueva pueden resumirse en los cuatro siguientes:

- La educación debe satisfacer las necesidades y los intereses del educando.
- La escuela es vida, y no preparación para la vida.
- La cooperación es más importante que la competición.
- Se aprende todo resolviendo las dificultades más que transmitiendo saberes.

Los niños son importantes por sí mismos. No sólo es importante el grupo, sino también cada alumno individual. Sólo hay que aprender en función de la observación, de la experiencia, de los intereses del docente y de la utilidad práctica de lo que se aprende.

Las cinco doctrinas que hacen posible la formación de la antropología de la escuela nueva son:

- **Los sentidos:** Cuando conocemos algo nos interesan dos datos: de dónde procede este conocimiento y si es fiable o no. Hume afirma que una idea intelectual, simple, es la copia de una impresión sensible. Una idea compleja se origina por asociación de ideas simples. El conocimiento tiene valor cuando se puede indicar la sensación o sensaciones que constituyen su origen.
- **Libertad individual:** Los hechos humanos y los discursos antropológicos han tenido siempre dos centros de interés: el individuo y la colectividad. El hombre es una tensión entre el yo y la sociedad. Hay pensadores y comportamientos partidarios del primero, y otros que subrayan la importancia del hecho social. La educación nueva ha reunido los principios del individualismo (preeminencia del individuo por encima de la sociedad) que están presentes en los escritos liberales. Cada escolar es más importante que la mayoría del aula.
- **Lo natural:** Podemos definir el naturalismo como la doctrina que acepta la espontaneidad natural como punto de referencia absoluto. En el campo de la educación, lo bueno es lo que deriva de la naturaleza. El error y el vicio no pertenecen al interior del niño, sino que, en todo caso, los recibe del exterior. Rousseau deduce del naturalismo que la vida rural y el aire libre es preferible a la vida urbana. La educación nueva tendrá muy presente esta preferencia. También deduce que la libertad o la espontaneidad natural es una característica del hombre sano: libertad física (es necesario, por ejemplo, no enfajar al recién nacido ni encerrarlo en un lugar donde no pueda correr) y libertad en el contexto social (las instituciones no deben encadenar al ser humano). Sin embargo, no debe entenderse naturalismo como sinónimo de vida salvaje; la educación debe formar a ciudadanos que respeten la naturalidad.
- **Los hechos:** La Revolución Industrial inglesa modificó los sistemas de producción y de comercio en Occidente. Los cambios tecnocientíficos y la subsiguiente explosión industrial necesitaban una nueva comprensión intelectual, una filosofía nueva. El positivismo es la doctrina que teoriza sobre el estado positivo. Consiste en una epistemología que permite modificar el mundo; no sólo quiere conocer el mundo, sino también crear uno nuevo con la ayuda de la técnica y generando una mentalidad nueva que regenere a toda la humanidad. La educación nueva ha rechazado los paradigmas educativos de la metafísica, tan consolidados desde Platón, y se ha centrado en la observación del niño (ciencias pedagógicas) para educarlo bien (técnicas educativas).

- **La práctica:** La educación nueva ha elaborado una pedagogía del interés, frente a la tradicional pedagogía del esfuerzo de la educación vieja. Las necesidades del alumno despiertan el interés de los discentes; por eso deben aniquilarse los saberes y los valores que no respondan a las apetencias naturales de los receptores de la educación. La realidad sólo es lo que experimentamos y esta experiencia se da con vistas a actuar. El lema de Dewey, en este sentido es *learning by doing* (aprender haciendo) que se ha convertido en el lema de la escuela activa.

Los principios de la escuela nueva (autonomía, iniciativa, responsabilidad, actividad), los contenidos (pluralidad de conocimientos), los métodos (trabajo en grupo, ejercicios que estimulen la creatividad) y las actitudes (cooperación entre maestros y alumnos) objetivan la antropología filosófica que hemos esbozado, con características empiristas, liberales, naturalistas, positivistas y pragmáticas. Estas propiedades también están presentes en los autores no clásicos de la pedagogía activa.

2. TEORÍAS TECNOLÓGICAS Y SISTEMÁTICAS

La pedagogía ha pasado de ser una especulación filosófico-moral a ser, en la actualidad, una técnica de intervención en la conducta del educando para mejorarla de acuerdo con los objetivos que marca la sociedad. En definitiva, la pedagogía es el conjunto de técnicas que sirven para modificar la conducta con el fin de que se adapte a las conductas socialmente válidas. Por eso, muchas pedagogías reciben la denominación aproximada de **tecnologías educativas**.

Cientificismo, estructuralismo, neopositivismo y tecnicismo tienen, como rasgo antropológico que los caracteriza, la común consideración del ser humano como un dato, un hecho, un fenómeno, nada más. El hombre es lo que las ciencias pueden saber de él, lo que las tecnologías pueden hacer con él. El ser humano carece de intimidad; al menos el sujeto o conciencia no tiene valor alguno. Cada una de las cuatro corrientes mencionadas nos ofrece un punto de vista diferente.

Cuando hablamos de descubrir técnicas, no sólo hacemos referencia a los instrumentos y aparatos, sino también a la racionalización de los procesos; por ejemplo, los procesos que se siguen en medicina para curar, o los que se usan para aprender en la educación.

La Ilustración europea del siglo XVIII y el positivismo francés del XIX subrayaron el valor antropológico de los procesos tecnológicos. Hasta muy avanzado el siglo XX, la perspectiva tecnológica no se ha interesado en los procesos educativos. Educar es una técnica para modificar la conducta de los demás con la voluntad de mejorarla. Se corre el peligro de poner el adverbio *exclusivamente*. Si educar es sólo modificar la conducta, nos parece que el destino del hombre peligra.

El estructuralismo, el cientificismo, el neopositivismo y el tecnicismo, pese a sus perspectivas diferentes, tienen en común su rechazo al discurso metafísico y a la realidad del sujeto humano como fuente de autonomía y valores morales. Si se admite un elemento no objetivable como es el ser humano, no se puede hacer ni ciencia ni actividad eficaz.

Los ordenadores resuelven teoremas matemáticos, juegan al ajedrez, aprenden conductas y comprenden el lenguaje humano, ¿Llegarán algún día a querer y a tomar decisiones?

La existencia de máquinas de coser, de lavar, de escribir y de pensar (bioquímica del cerebro) nos hacen cuestionar la necesidad de que haya un sujeto interpretador. La moral como imperativo ha perdido valor. El pensar objetivo y con la técnica eficaz es suficiente. Si lo tecnológico tiene la exclusiva de la cultura humana, entonces se pierde cualquier objetivo antropológico, y el ser humano se convierte en una cosa más del universo, carece de la base para la salvación. El yo ha muerto.

La tecnología es indispensable para educar eficazmente. Sin embargo, si la tecnología educativa pretende cubrir todas las parcelas educativas, nos arriesgamos a reducir las posibilidades humanas.

3. TEORÍAS EXISTENCIALES POSMODERNAS

Quizá no se puede hablar de una pedagogía típicamente existencialista, pero no hay duda de que tanto las pedagogías de la escuela nueva como las libertarias o las llamadas personalistas tienen rasgos del existencialismo, en el sentido de que reflexionan sobre la individualidad frente a un pensar universal, abstracto y despersonalizado. Además, la pedagogía posmoderna se inspira en el existencialismo.

Las existencias humanas, los individuos de carne y hueso, preocupan al existencialismo. Sin embargo, en cambio, teme las esencias, las ideas, porque son eternas (por ejemplo la idea de triángulo o de alegría) y escapan al espacio y al tiempo. La idea de alegría no es alegre; en cambio la alegría de Juan sí. La idea de alegría es una esencia; la alegría de Juan es una existencia.

De todos modos, el principal problema reside en que los existencialistas deben hablar y escribir sobre la existencia universal, tarea que a menudo utiliza palabras universales, con la ayuda de esencias o de conceptos, que son expresiones impropias de las existencias vivas. Por esta causa, muchos autores existencialistas han recurrido a la novela y al teatro para exponer sus experiencias y reflexiones. Los personajes de una obra de teatro o de una narración tienen existencia concreta.

El existencialismo considera básica la elaboración de una doctrina que permita rendir cuentas de la individualidad del ser humano en sus relaciones con el mundo. El existencialismo no está preocupado por la verdad, sino que se dirige a la realidad de la vida biográfica que nace de una conciencia o de una percepción, que es un saber en constante movimiento. Nadie se posee a sí mismo inmóvil; esto nos hace una autoafirmación constante. Es imposible que el conocimiento y la existencia coincidan. La pedagogía existencialista se enfoca a la existencia.

Una pedagogía existencialista se interesa por el educando como individuo, como singularidad. La pedagogía de la escuela activa también consideraba al educando como individuo, y lo contraponía a la sociedad. Sin embargo, la pedagogía existencialista mira a cada educando en su "tener que decidir" la vida desde la conciencia. El liberalismo afirma que el individuo es un elemento de la sociedad; el existencialismo defiende que el individuo es una conciencia que edifica su biografía sin pautas racionales para construirla. Son dos formas de considerar la individualidad.

La **posmodernidad** ha perdido la unidad social y la existencia de una historia universal; sólo quedan pequeñas historias. El **existencialismo** ha entrado en el mundo de la enseñanza mediante el desprestigio del cuerpo docente: tiene el mismo valor, o incluso más, un programa de televisión que una lección del maestro. La apatía escolar es masiva. La innovación por la innovación sólo distrae el primer día. Los profesores imitan al alumnado —en su ropa, peinado, argot...— impulsados por su propia inseguridad. Los alumnos tienen total libertad para hacer lo que quieren, para llegar a ser cualquier cosa. La escuela moderna ha muerto y la escuela actual es la escuela posmoderna, sin ninguna tarea por cumplir. Más que existencialismo, lo que hay es una manera de entenderlo.

4. TEORÍAS PERSONALISTAS

Paulo Freire es un pedagogo muy bien considerado. Sus libros se leen en todo el mundo y sus conferencias despiertan gran expectación. Pedagogía de la liberación, concienciación... las ideas fundamentales del pensamiento de Freire son muy conocidas. El problema es si se interpretan correctamente. Algunos insinúan

que es marxista. A menudo, sus escritos no se comprenden porque falta un punto de referencia teórico que dé la clave para su comprensión.

El **liberalismo** remarca el valor del individuo frente a la sociedad; el **existencialismo** se centra en la propia individualidad, que resolverá la existencia singular de cada uno. El primer paso es determinar en qué se diferencia el **personalismo** de estas dos tendencias.

La persona no tiene suficiente con el saber objetivo e impersonal ni con tenerse que hacer trágicamente; la persona, o deber de personalización, también necesita creencias para vivir. La liberación proviene de nuestras dudas sobre el mundo de los objetos (como hizo Descartes) o al menos del acto de dudar; así el sujeto se hace posible, hacia él puede dirigir la persona el pensar.

La pedagogía personalista organiza la estructura educativa sobre la base de la relación entre dos personas y no entre dos individuos. Ya que la persona no es un objeto o sustancia que nos proporciona la certeza, la relación educativa se apoya en la esperanza. Ésta es la diferencia con respecto al a pedagogía tradicional, que tiene la seguridad de alcanzar su objetivo.

Texto elaborado a partir de:

Teorías e instituciones contemporáneas de la educación

Octavi Pullat Genis

Junio 2008
